

# Trigo y derivados: situación y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

*El mercado mundial del trigo –como los demás productos básicos- tuvo bruscas oscilaciones durante 2008, alcanzando máximos históricos en el otoño pasado y cayendo fuertemente desde entonces, hasta niveles similares a los del segundo semestre de 2006 y comienzos de 2007.*

*Ese escenario de los mercados junto al buen desempeño productivo de los años previos, dio impulso a una fuerte expansión de la siembra de trigo, que alcanzó una de las superficies más altas de los últimos 50 años. Las condiciones del clima no han sido favorables, con importantes déficits hídricos en la mayor parte de la superficie de cultivo. No obstante, el impacto sobre la productividad no habría sido significativo, aguardándose una voluminosa cosecha y, así, un fuerte aumento del saldo exportable de trigo.*

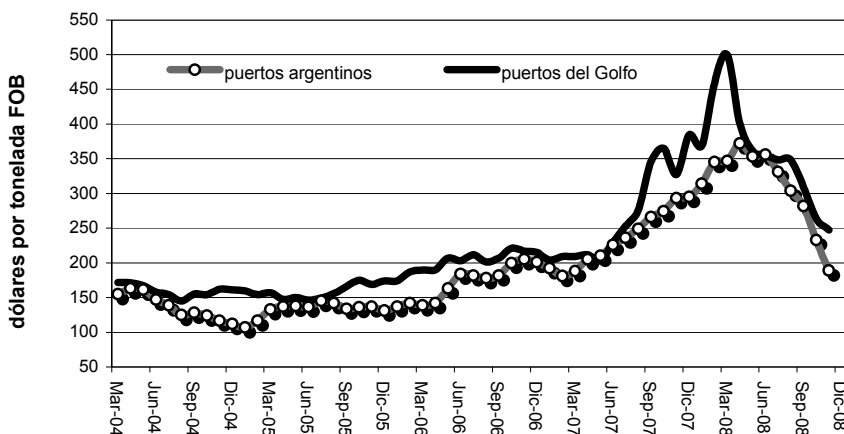
*Los resultados económicos del cultivo se verán afectados adversamente por la baja del precio del producto y los elevados costos de producción originados por los altos precios de los insumos.*

## 1. EL MERCADO EXTERNO

Los precios del trigo en el comienzo del año mantuvieron el fuerte impulso alcista que venían exhibiendo durante 2007, en una dinámica inscripta en el contexto general de alza de todos los *commodities* agrícolas. No obstante, pese a que el auge de los granos continuaba, al finalizar el primer cuatrimestre del año los precios de trigo comenzaron a declinar sostenidamente. Ese desacople del trigo fue consecuencia de las previsiones de recuperación de su producción mundial, como respuesta a la suba de los precios.

Los precios máximos se alcanzaron en el otoño pasado, con promedios de US\$ 500 por tonelada FOB en los puertos del Golfo en el mes marzo y de US\$ 372 en abril en puertos argentinos. Desde entonces los precios no han dejado de caer. Al comenzar el mes de diciembre los precios se ubican en US\$ 235 y US\$ 175 la tonelada FOB, en puertos del Golfo (EEUU) y de Argentina respectivamente. Aunque las caídas han sido muy significativas, los valores alcanzados se mantienen por encima de los precios del año 2006 y también de los niveles históricos (los precios promedio del decenio 1996-2005 fueron US\$ 148 y 144 respectivamente) (gráfica 1).

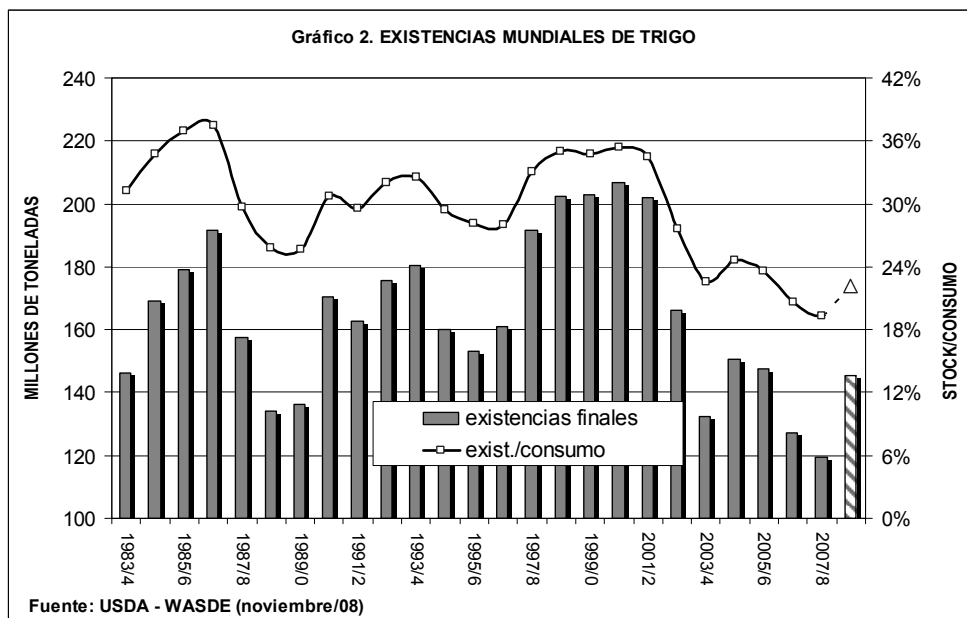
**Gráfica 1. Precios internacionales del trigo**



Fuente: OPYPa en base a USDA y SAGPyA

Las previsiones para el balance global de oferta y demanda coincidieron tempranamente en proyectar una importante recuperación de la cosecha triguera mundial. Esa era la tendencia que prevista desde febrero pasado por el IGC<sup>1</sup> y desde el mes de mayo por el WASDE-USDA. En las previsiones más recientes (mediados de noviembre) se indica un importante aumento de 12% en la producción mundial de trigo alcanzando un volumen de 682 millones de toneladas, muy superior al consumo proyectado (657 millones de toneladas), lo que daría lugar a un aumento significativo de las existencias mundiales, que serían 22% superiores a las del ciclo previo. Esto marca un quiebre importante respecto al comportamiento previo, ya que se venía de tres ciclos consecutivos de caídas de los niveles de *stocks*. Similar dinámica es exhibida por la relación *stock:consumo*, que crecería hasta 22%, luego de tres años consecutivos de caída que habían llevado el indicador a su mínimo histórico (gráfica 2).

<sup>1</sup> Internacional Grain Council



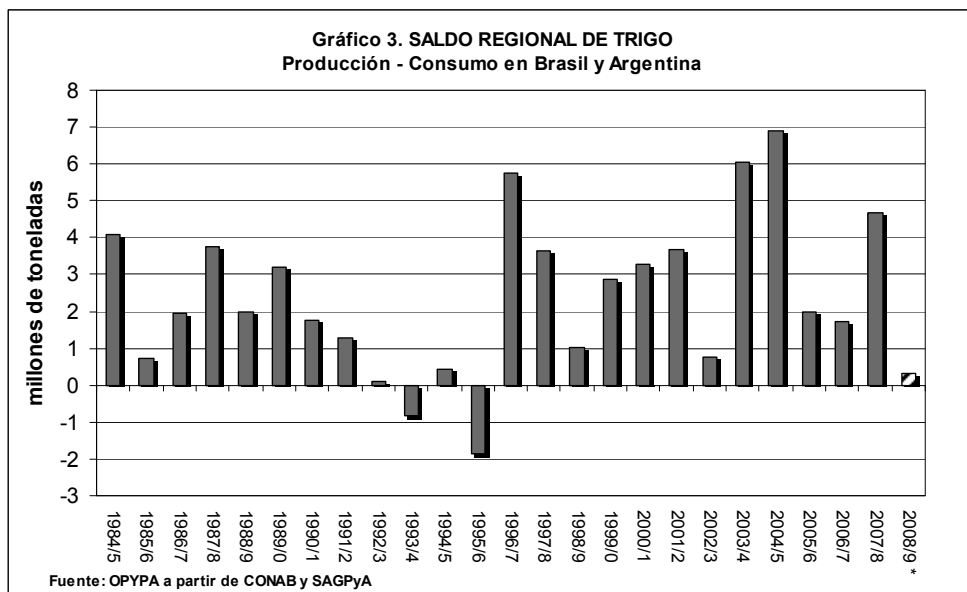
La expansión de la producción ocurre en la mayoría de los países, como lógica respuesta a las muy favorables y excepcionales condiciones de los mercados de trigo. Entre los principales exportadores se prevén aumentos de 21% en EEUU, 26% en la UE, 36% en Canadá y 53% en Australia, destacándose la fortísima caída de 38% en la cosecha de Argentina. Otros grandes productores que muestran crecimientos destacados en su producción son China (3%), India (3%), ex-Urss (24%), norte de África (14%) y Brasil (50%).

El escenario regional muestra un fuerte contraste en la dinámica de los dos actores principales, Argentina y Brasil. Como se señaló, en Argentina se prevé una caída de 38% en la cosecha, como resultado de un descenso de 22% en el área sembrada (4,7 millones de hectáreas vs. 5,9 millones del año previo) y de la baja productividad que ocasionaron las condiciones de déficit hídrico que soportaron los cultivos durante el invierno y la primavera del hemisferio sur. De este modo la cosecha apenas superaría los 10 millones de toneladas, lo que reduciría marcadamente el saldo exportable argentino, que se ubicaría apenas en el orden de 6 millones de toneladas (vs. 11 millones del ciclo previo).

En cambio, en Brasil el proyectado aumento de 50% se apoya en una expansión de 31% en la superficie de siembra (2,4 millones de ha vs. 1,8 millones del año 2007) y un mejor rendimiento medio. La cosecha crecería hasta 5,6 millones de toneladas (vs. 3,8 millones anteriores) lo que permitirá reducir –parcialmente- el déficit de abastecimiento brasileño.

Es llamativa la significativa caída en las decisiones de siembra de los agricultores argentinos en un marco de muy buenos precios del cereal, como el vigente hasta el ingreso de la primavera última. Las fuertes tensiones entre el gobierno y los empresarios agropecuarios ocurridas este año, por el cuestionamiento a las políticas sectoriales (en particular los impuestos a las exportaciones), pero también por las reiteradas intervenciones oficiales orientadas a la regulación de los precios domésticos (que llegaron hasta el cierre de las exportaciones) habrían influido en ese comportamiento.

Como resultado global, se espera un descenso de 20% en la producción triguera agregada de ambos países (el aumento de Brasil no alcanza a compensar la reducción de Argentina). Con ese marco, las disponibilidades regionales de trigo durante el año 2009, mostrarán un balance mucho menos holgado entre el excedente argentino y el déficit brasileño. El “saldo regional” será 93% inferior, con apenas 0,33 millones de toneladas (frente a 4,7 millones en el ciclo previo), uno de los menores registros de la serie disponible (gráfica 3).



Este escenario –de cierta “escasez” en la región- podría justificar descuentos reducidos en el precio FOB regional en el transcurso de la zafra que está comenzando, en especial cuando Argentina haya colocado una porción significativa de su reducido excedente exportable.

En suma, las señales parecen perfilar un año 2009 con presiones bajistas para los precios del trigo, como consecuencia de la fuerte recuperación de las disponibilidades mundiales. No obstante, es probable que los precios de exportación en el Río de la Plata puedan verse tonificados (en términos relativos a

los de otros orígenes) por la reducida oferta exportable argentina (factor que podría verse acentuado por la política de control de las exportaciones que ha estado utilizando reiteradamente el gobierno argentino en el pasado reciente).

## **2. EL MERCADO INTERNO**

### **2.1. La situación en 2008**

La última cosecha de trigo resultó ampliamente excedentaria respecto de la demanda local, con un volumen de cosecha estimado oficialmente en 699 mil toneladas<sup>2</sup>, muy superior a los niveles de la demanda doméstica. Esto dio lugar a un importante saldo exportable y una temprana corriente de exportaciones, estimuladas por los elevados niveles de precios del mercado externo.

Las exportaciones de trigo se iniciaron en el mes de noviembre/07, alcanzando al finalizar octubre último un volumen de 414 mil toneladas (114 mil en el período nov-dic/2007 y 300 mil durante 2008), y un valor total de US\$ 126,5 millones (US\$ 30,7 en el período nov-dic/2007 y US\$ 95,8 durante 2008)<sup>3</sup>. El precio medio por tonelada exportada equivale a US\$ 306/ton FOB (US\$ 269 en el período nov-dic/2007 y US\$ 320 durante 2008). El precio medio de las exportaciones del ciclo previo había resultado US\$180/ton FOB, por lo que el aumento del precio alcanzó al 70%.

Las exportaciones de harina de trigo también se expandieron durante 2008. Las ventas al exterior (en su casi totalidad al mercado brasileño) al finalizar el mes de octubre superaban las 37 mil toneladas (equivalentes a unas 54 mil toneladas de grano), por un valor de más de US\$ 18 millones.

Así, el volumen total exportado (agregando trigo y harina), correspondiente a la producción del año agrícola 2007/08, puede estimarse en 468 mil toneladas y su valor en más de US\$ 180 millones.

En la segunda mitad del año se concretaron importaciones de grano de trigo, de origen argentino y paraguay (55% y 45% respectivamente). Las importaciones de trigo, ocurridas en el período julio – octubre, alcanzaron las 43 mil toneladas por un valor de US\$ 15,3 millones, resultando un precio medio de US\$ 356/ton CIF. También se verificaron importaciones de harina de trigo durante 2008, por un volumen de 1.760 toneladas y un valor de US\$ 694 mil. Si a ese volumen se agregan las 1.160 toneladas importadas en el período nov-dic/2007, el total de importaciones de harina durante la zafra 2007/08 alcanza a 2.900 toneladas (equivalentes a unas 4.000 toneladas de trigo).

---

<sup>2</sup> Encuesta Agrícola, DIEA-MGAP.

<sup>3</sup> La información de comercio exterior (exportaciones e importaciones) es con base en la Dirección Nacional de Aduanas.

Con la información disponible es posible realizar una estimación del consumo “aparente”<sup>4</sup> de trigo para el último año. Para ello, dado que la información de existencias no está disponible en forma completa<sup>5</sup>, debe asumirse que su volumen es idéntico al comienzo y al fin de la zafra (se supone que la variación de existencias es nula). El comercio exterior de la cadena (saldo de exportaciones e importaciones de trigo y harina expresados en volumen de grano) resultó con un saldo exportador de 412 mil toneladas. Si ese volumen se resta de las aproximadamente 700 mil toneladas estimadas para la cosecha, se llega a una estimación consumo aparente de 285 mil toneladas (cuadro1).

<b>Cuadro 1. Consumo aparente de trigo</b>	
zafra 2007/08 (en toneladas de trigo)	
producción (2007/08)	697.143
exportación de grano	(414.471)
exportación de harina	(54.075)
importación de grano	52.829
importación de harina	4.023
<b>consumo aparente</b>	<b>285.449</b>

Fuente: OPYPA en base a DIEA y Aduanas

Nota: datos de comercio exterior corresponden al período noviembre/07 –octubre/08)

La estimación de consumo resulta muy inferior a datos de años anteriores, lo que no coincide con los niveles de actividad que ha mostrado la industria molinera en 2008. En el ciclo previo, con similar metodología, el consumo aparente fue 430 mil toneladas (ver Anuario 2007), cifra que está alineada con la manejada generalizadamente por los actores de la cadena triguera<sup>6</sup>.

La diferencia de las cifras podría obedecer a varias posibles causas:

- i. los datos de la Aduana serían imprecisos
- ii. la variación de existencias no habría sido nula
- iii. la producción nacional habría sido mayor a la estimada

<sup>4</sup> Resultado de sumar los volúmenes de existencias iniciales, producción e importaciones y restar las exportaciones y las existencias finales.

<sup>5</sup> Desde comienzos de 2008 existe el Registro Nacional de Operadores de Instalaciones de Acopio de Granos (Plan Nacional de Silos, DGSSAA). Los inscriptos deben realizar mensualmente la declaración jurada de sus existencias y movimientos de granos. Durante el año se ha venido instrumentando y ajustando la cobertura y la calidad de la información.

<sup>6</sup> No existen mediciones recientes del consumo nacional de trigo; las estimaciones lo han ubicado históricamente en un nivel de 400 a 410 mil toneladas (molienda y semilla).

La primera causa parece ser descartable ya que las cifras de exportaciones de trigo publicadas por la Aduana coinciden estrechamente con los datos de volúmenes embarcados reportados por los operadores las terminales graneleras.

En cuanto a las existencias, no existe información acerca del nivel disponible a comienzos de la zafra, ya que la declaración jurada comenzó a recabarse en el mes de febrero. No obstante, los actores de la cadena (acopiadores, exportadores, industriales) coinciden en señalar que no existían volúmenes significativos en el comienzo de la zafra en noviembre pasado. Asimismo, la zafra finalizaría con un volumen de trigo remanente habida cuenta de las 43 mil toneladas de trigo que se registraban a fines de octubre de este año<sup>7</sup>.

Por tanto, la explicación que parecería más plausible es que la cosecha 2007/08 haya sido subestimada en forma importante. El aumento del área de trigo y –sobre todo– la gran expansión de su despliegue territorial podría haber dado lugar a un error en la medición que realiza la DIEA a través de la Encuesta Agrícola a una muestra de agricultores (que fuera diseñada a partir del marco del Censo Agropecuario de 2000, cuando la realidad de la producción agrícola era muy diferente). Una subestimación de la superficie, resultante de eventuales problemas en la muestra estadística, podría estar dando lugar a una subestimación de la cosecha.

Los precios domésticos se ubicaron en niveles muy superiores a los de las zafas previas, acompañando la marcada tonificación de los mercados externos. Los importantes excedentes dieron lugar a una formación de los precios orientada por la paridad de exportación, con una media de U\$S 300 por tonelada puesta en destino para los meses de “arranque” de la zafra en diciembre y enero pasados (lo que representó un aumento de 62% respecto al promedio de la zafra previa). En el transcurso de la zafra los precios mantuvieron una dinámica alcista, acorde con la evolución externa, siempre orientados por la equivalencia de exportación.

En el correr del mes de mayo, al evidenciarse la situación más ajustada del balance de oferta y demanda doméstico –ante el intenso ritmo de exportaciones y las consecuentes necesidades de importación–, los precios se alejaron de la referencia de la paridad de exportación alcanzando niveles de U\$S 450. Posteriormente, el debilitamiento de los mercados verificado en el segundo semestre, permitió que se redujeran los precios locales –a pesar de la concreción de importaciones significativas de trigo a partir del mes de julio– reduciendo la presión sobre los precios locales de alimentos.

Asimismo, se generaron repercusiones diferentes al interior de la industria molinera, en función de la diferente situación de abastecimiento de materia prima de cada empresa. Aquellos molinos que se encontraban con menor grado de abastecimiento deberán enfrentar mayores necesidades de capital de trabajo para

---

<sup>7</sup> *Registro Nacional de Operadores de Instalaciones de Acopio de Granos (Plan Nacional de Silos, DGSSAA).*

atender sus requerimientos, situación que abarca en particular a las empresas de menor porte.

La progresiva suba de los niveles de precio de la materia prima y su traslado en la cadena agroindustrial (en particular en la industria molinera en cuyo costo de producción tiene un peso importante) dio lugar a la preocupación del gobierno por el posible impacto alcista sobre los precios de los productos básicos entre los que se encuentran varios productos farináceos (pan, galletas, fideos, etc.). Por ello, a partir del mes de mayo se promovieron ámbitos de negociación con actores del sector privado en varias cadenas agroindustriales, a efectos de facilitar acuerdos que atenuaran las consecuencias sobre los consumidores locales.

En el caso de la cadena triguera se lograron compromisos para mantener estables los precios –en algunos períodos- para la harina y productos de la panadería y alcanzar una reducción significativa del precio de una línea de productos (“moñas”) en las fábricas de pastas artesanales. Asimismo, como consecuencia de las tratativas se conformó la Comisión Sectorial del Trigo, para construir un espacio permanente de articulación de la cadena triguera entre los actores del sector privado y público.

## 2.2. Perspectivas para 2009

En el invierno último se verificó un nuevo e intenso aumento de la superficie de siembra de trigo, que alcanzó a 460 mil (267 mil toneladas), un área 88% superior a las 245 mil hectáreas sembradas en 2007 y el registro más alto en más de 3 décadas<sup>8</sup> (cuadro 2).

**Cuadro 2. Trigo: área sembrada, rendimientos y producción**

año agrícola	área sembrada (hectáreas)	rendimiento (kg/ha)	producción (toneladas)
2000/1	128.000	2.534	324.352
2001/2	125.000	1.149	143.625
2002/3	137.100	1.501	205.800
2003/4	117.700	2.770	326.000
2004/5	179.300	2.970	532.600
2005/6	153.500	2.958	454.100
2006/7	193.400	3.160	611.200
2007/8	245.300	2.842	697.143
<b>2008/9*</b>	<b>460.000</b>	<b>2.800</b>	<b>1.288.000</b>
<b>var (%)</b>	<b>88%</b>	<b>-1%</b>	<b>85%</b>

Fuente: DIEA - MGAP

(\*) rendimiento y producción es proyección de OPYPa

<sup>8</sup> El último registro superior son las 544 mil hectáreas sembradas en el invierno de 1976.



Las condiciones climáticas se caracterizaron por un sostenido déficit hídrico, acentuado hacia la región suroeste del país, con especial intensidad en algunas zonas de Soriano y Colonia. En términos generales, los cultivos no padecieron consecuencias graves por la falta de precipitaciones, aunque se verificaron situaciones de fuertes pérdidas (en algunos casos totales) en las regiones de mayor sequía (sur de Soriano, por ej.) y en aquellos cultivos sembrados más tardíamente.

En momentos de redactarse este informe (fines de noviembre), habiendo avanzado bastante las cosechas (adelantadas por la sequía), los técnicos y especialistas consultados coinciden en que puede esperarse una productividad media en torno a la “normal” o levemente por debajo (el promedio de los últimos tres años se ubica en 3.000 kg/ha). Asimismo, todas las fuentes destacan la excelente calidad del grano cosechado, resultado de una muy buena “sanidad” de los cultivos (favorecida por el clima seco). A efectos de la proyección de la cosecha se asumió un rendimiento medio de 2.800 kg/ha, aunque no debe descartarse que la información definitiva pueda indicar un registro superior.

Si se confirma la estimación de la superficie de siembra y las proyecciones señaladas para los rendimientos, la cosecha podría alcanzar un nuevo récord con casi 1,3 millones de toneladas, marcando un significativo aumento de 85% sobre el volumen del ciclo previo y generando un importante saldo exportable en 2009 (de casi 900 mil toneladas), consolidando el perfil exportador de la cadena triguera.

El escenario exportador asegura una formación del precio interno marcadamente orientada por la paridad de exportación durante buena parte del año. En el marco de la fuerte caída de los mercados externos, esto dará lugar a menores precios en el mercado local respecto a los esperados al decidir la siembra, afectando negativamente los resultados económicos de los agricultores.

El problema se ve agravado especialmente porque las empresas habrían incurrido en costos de producción elevados, por los altos precios de insumos y rentas. Así, se conforma un contexto muy adverso para el resultado económico del ciclo 2008/09, combinándose altos costos con bajos precios del producto.

Las ventas anticipadas de una parte de la cosecha (como estrategia para manejar el “riesgo-precio”) habrían permitido a muchos empresarios evitar estos perjuicios. Estas ventas alcanzarían al 25 a 35% de la cosecha triguera, según las opiniones de los informantes consultados.

La evolución del nivel de actividad en el futuro año 2009/10 dependerá en gran medida del nuevo escenario de precios relativos que surja después de la crisis. Los precios de los insumos vienen mostrando una tendencia declinante, en algunos casos más acelerada que la de los productos agrícolas y en otros casos más lenta (además de las diferencias que muestra cada insumo en la transmisión

de los precios externos a nivel doméstico). También se evidencia una tendencia a la renegociación de los precios de las rentas de los campo, ajustando los niveles e incorporando modalidades para compartir de los riesgos de mercado y/o climáticos (rentas fijadas en kilos de producto, a porcentaje de la producción, etc.). La situación actual de las relaciones insumo/producto, muestra –mayoritariamente- un escenario similar al de la segunda mitad de 2006 que –de mantenerse- podría permitir márgenes positivos para los negocios, dando soporte para el mantenimiento de los niveles de actividad.